

EXPO AICHI 2005, Japón

<http://www.fau.ucv.ve>

El pasado 25 de septiembre cerró sus puertas la EXPO Aichi 2005, Japón, con más de 22 millones de visitantes desde su apertura el 25 de marzo de este año, el tema de esta exposición versó sobre los estrechos lazos que unen la humanidad con la naturaleza en el siglo XXI, eligiendo como lema "La sabiduría de la naturaleza".

La EXPO brindó a los visitantes la oportunidad de ver de cerca tecnologías avanzadas e ideas sobre nuevos sistemas sociales y estilos de vida que podrían resolver muchos de los graves problemas que afectan actualmente al mundo, 125 países y organizaciones se hicieron presentes en esta exposición universal.

El jurado internacional de la Expo Aichi 2005 entregó el galardón de oro en el Premio a la Sabiduría de la Naturaleza, en la categoría de pabellón común de región, al pabellón Andino-Amazónico, el cual albergaba la representación de Venezuela, Bolivia, Ecuador y Perú. Este galardón premia las mejores muestras de la exposición en cuanto a la calidad de la decoración interior y exterior, la su relación con el tema de la exposición.

Encerrar en una edificación el alma de la selva amazónica y la magia de la región andina era la premisa que se le encargó al arquitecto Francisco Bielsa, cuando se le encomendó la tarea de diseñar el Pabellón Andino Amazónico para albergar la representación de Venezuela en la Expo Aichi 2005, junto a las de Bolivia, Ecuador y Perú.

Francisco Bielsa comenta: "La estructura del edificio ya existía, era un galpón ya prefabricado sobre el cual había que trabajar; era necesario que la individualidad de Venezuela se doblgara para adecuarse a la identidad de los otros tres países". Para el arquitecto el problema del pabellón desde el punto de vista arquitectónico era un único símbolo que representara a todas las naciones: "En un principio pensamos en llenar el edificio con bromelias, pero estas plantas no tienen una fuerza universal en los cuatro países, así que decidimos utilizar el agua, que es un elemento muy común". Fue entonces como decidieron "ocultar" la frialdad que encierra un galpón metálico prefabricado con una bruma del vital líquido. La idea, según el profesional del diseño, se cristalizó en una cortina de agua que genera un bloqueo visual del soporte físico del pabellón: "Crea el efecto de una pantalla de vidrio que permite transparencia, no total porque deja ver que hay algo detrás que no se llega a distinguir a plenitud". La intención de este efecto es despertar la curiosidad del visitante y conminarlo a que entre sin titubeos al recinto Andino Amazónico.

